

CRÓNICA PRESTADA

Sinceramente no puedo entender a qué obedece el que se me haya encargado, precisamente a mí, la crónica de la BTT de la Rioja. Todo el mundo sabe que no soy precisamente "partidario" de la BTT.

Cierto es que a Engracia le ha tocado hacer la del primer día, pero,

¿ A mí, la crónica del segundo día ???? !!!!

Y en estas tribulaciones me encontraba, durante el viaje de regreso a Zaragoza, e incluso lo comenté con Felipe, nuestro magnífico conductor de Therpasa.

Lo realmente sorprendente es que, una vez que llegamos y bajamos las bicis del bus, al despedirme de Felipe, me dio la mano y me dijo:

- Si quieres ya la hago yo.

No entendí de qué hablaba, hasta hoy, y me limité a sonreír y darle las gracias por todo. Acabo de recibir un sobre de Therpasa. Pensaba que sería la factura, pero en el sobre está escrito a mano:

Domingo, te mando lo que hablamos.

Un saludo.

Felipe

La carta dice así:

"Este finde me ha tocado trabajar sábado y domingo. La de la oficina, me dijo que era un servicio para unos ciclistas de no sé qué colegio. Había que llevar el coche de bodega alta y estar en el Príncipe Felipe a las 7 de la mañana el sábado. Otro fin de semana sin ver a la parienta, pero bueno, los festivos se pagan mejor.

Al llegar, ahí estaban, vestidos de colorines todos muy peripuestos. Pero de colegio nada, todos gente mayor, talluditos, menos una chica jovencita. Pensé: "Pues si todos son profesores del colegio y una alumna...., a la pobre, la van a tener achicharrada todo el fin de semana. Será un castigo, digo yo". Después me he enterado que eran del Colegio de Abogados. Ah!!, eso ya puede ser. Después de meter las bicis, alguna buena, buena, de perras, me han dicho que tenía que ir a Calahorra y luego a Ezcaray. Nunca había estado en Ezcaray, la verdad.

Nada más arrancar, ni habíamos andado 30 metros, Domingo, el que iba de jefecillo, les dice que se siente y se ponen todos a cantar el “cumpleaños feliz”. ¡¡ Qué susto, la hostia !!. Pero es que resulta que un tal Paco, cumplía 60 tacos, bien llevados, es verdad, que no aparentaba más de 59. Hasta tarta de cumpleaños comimos por la noche.

Viendo el plan de cantantes, pensé: “estos en 10 minutos me han cantado la de: “El señor conductor toque el pito, toque el pito..... toque el pito...”, y la de las “hermanas Ursulinas” “. Y si supieran estos hasta donde estoy de que las hermanas Ursulinas, me toquen el pito!!!. Son 20 años de chofer y sin cambiar el repertorio. Pensé: “ al final sí que serán de un colegio, sí”.

El viaje bien. Una chica, me dice: “yo te conozco”, era una paisana de Soria y me conoce de cuando yo era conductor allí. Que maja, se acordaba de mí, cogía mi autobús muchos días en Soria, pero hace más de 20 años. Qué pequeño es el mundo y que maja mi paisana. Era la que lo había organizado todo. Hemos llegado a Calahorra para recoger a otro ciclista de allí, creo, y ya para Ezcaray. Ya he ido viendo que el paisaje era bonito de cojones. Está la primavera toda verde y hacía un día limpio y precioso.

Hemos llegado a la antigua estación de Ezcaray, donde querían tomar un café y empezar. Para picar, han sacado unas empanadas de atún, riquísimas. Se cuidan bien estos abogados. Joé!!, qué lugar tan majo y cuidado y mucha gente corriendo y en bici por la zona. Ya saben estos abogados de sitios bonitos, ya. Unos castaños tremendos, daban sombra a la vía verde. Les he ayudado a montar las bicis y la verdad es que me han parecido gente alegre, siempre sonriendo. También les he hecho una foto a todos con sus bicicletas. Qué guapos bajo los castaños, qué coloridos.

Los he visto camino abajo con sus bicicletas, felices y contentos y me han dado envidia de verdad. He esperado un rato por si había algún problema y luego me he ido bajando hasta Santo Domingo de la Calzada. Mientras conducía iba mirando el paisaje. Bajaba al lado del río Oja, que por eso se llamará esta tierra Rioja. No lo sabía. ¡¡Como estaba el campo !! Qué día tan bueno, la primavera, todo estaba reluciente, los verdes nuevos, y las flores y los campos hasta el horizonte, verde, verde. Los he visto por una pista de tierra rodeados de campos de trigo y cebada. Iban ligeros, cuesta abajo, ya se sabe.

He aparcado en Santo Domingo, junto al camino de Santiago, sabía que iban a pasar por allí después de ver la catedral, la del gallo y la gallina, y estaba por si me necesitan. Pero nada, están fuertes seguían

muy felices y por el camino de tierra se me han ido, mezclados con los peregrinos que van a Santiago y han tirado para arriba.

Al rato he seguido hacia Villar de Montes de Oca, donde ellos terminaban el primer día. La carretera una preciosidad, sin prisa se ven las cosas mejor. Me he parado un rato para disfrutar del sol y de los paisajes, y para fumarme un cigarro, a ver si lo dejo de una vez y me pongo con una bici, como estos. He pensado que ellos lo estarían pasando fenomenal, haciendo deporte y cruzando por esos paisajes verdes hasta el horizonte azul.

Al final, me han llamado porque lo último era de cuestras y en Tosantos he recogido a unos que iban más flojos y los otros han tirado para arriba hasta Villar. Los hemos visto desde la carretera. Si que iban arriba, si. Alguna cuesta ya se han tenido que meter para llegar hasta allí, pero iban fuertes.

He aparcado en Villar de Montes de Oca, que sitio tan bonito, se estaba fresquito en la terraza del bar. Los hemos esperado y han llegado muy enteros casi todos, pero como algunos tenían ganas de seguir han querido hacer 10 km. más hasta San Juan de Ortega. Ya les he dicho que al salir del pueblo, había un puerto con una subida de cojones, pero estos nada, han querido seguir. Al rato, desde el bus, los hemos visto subiendo una cuesta tremenda con las bicis en la mano, que aquello no había un dios que lo subiera. Ya se lo había dicho yo, pero por su gusto sudaban, que yo bien que los hubiera llevado en el autobús y fresquitos.

Total, cuando los hemos recogido en San Juan de Ortega, estaban contentos, pero hechos polvo, por lo visto no esperaban esas cuestras y subibajas y mira que yo se lo he advertido, pero estaban la mar de felices, y sudados. Hemos salido pitando porque había que llegar a Calahorra a la ducha y la cena y a mí se me pasaba la hora de presencia del tacómetro. Ni una cerveza se han podido tomar en el bar. Los otros, han visitado la iglesia y han salido encantadicos.

A la cena, nos hemos sentado todos juntos en la mesa, y ya, duchados y vestidos de "persona", ya parecían otra cosa. Me han caído muy bien, muy majos y educados. Han contado mil historias de bicicletas y montañas. El del cumpleaños se ha pagado un buen vino a la salud de todos y al final tarta con velitas y todo. Estaba emocionado y muy contento, como todos, se les ve muy buenos amigos y desde luego, se lo pasan bien.

Al día siguiente, no hemos madrugado mucho. Querían salir a las nueve, y los he llevado hasta el principio de una vía verde de camino a

Arnedo y Arnedillo, por el río Cidacos. Hemos quedado a desayunar a las ocho y media, y a las nueve y media ya estaban con las bicis de Calahorra para arriba. También un camino precioso, primero al lado de la carretera y de los campos de verde nuevo y luego ya junto al Cidacos más agreste, pero igual de bonito. Los he ido esperando en unos y otros lugares, por si me necesitaban, en plan "bus-taxi-ambulancia-taller de reparaciones", pero han aguantado todos muy bien. En Arnedo, se han dado un paseo por un parque muy bien cuidado y en plena primavera, había muchas familias, andado, corriendo y en bicicleta por todo el parque, y "mis ciclistas" han ido paseando a la orilla del río, sin prisa y disfrutando del paisaje y la gente.

Al final la cosa se les ha empinado un poco, casi llegando a Arnedillo. He visto una pista en la que había unos derrumbes de tierra de lo peor. Yo por ahí no paso, pero estos, nada, sin miedo y todo para arriba. Después han pasado por un túnel y ya han llegado a Arnedillo. Lo mejor es que habían quedado en el balneario. Mira tú que cucos y lo bien que se lo han organizado. Se han dado un chapuzón en la piscina del balneario, que es de agua termal, que sale del fondo de la tierra muy caliente.

He visto en el río Cidacos mucha gente bañándose, parece que allí mismo salen chorros de agua caliente y la mezclan con la fría del río y tan ricamente. Han salido limpios y escoscaos para ir a comer. Yo los he esperado fuera, pero por lo que han contado, el balneario estaba fenomenal, igual me vengo un día con la parienta. Lo que se aprende viajando. Han salido felices y contentos, casi relucientes de limpios y nos hemos ido a comer ahí al lado del balneario. Buena comida en la Rioja, joé que sí, y buen vino, pero yo ni probarlo que todavía quedaba la vuelta a casa.

A las 5 o así, se han subido al autobús y ya para Zaragoza. A los 10 minutos no se escuchaba un alma, todos dormiditos como niños en brazos. Con la paliza de bici de los dos días, el balneario, la comida, el runrun del autobús y el aire acondicionado que les he puesto, ya te digo, como si los llevara en brazos y así hasta Zaragoza."

Pues muchas gracias, Felipe. Lo has contado mucho mejor de lo que lo yo hubiera hecho.

Hasta la próxima.

Domingo Aguilar.